

VICO Y EL CONSTRUCTIVISMO

Tom Rockmore



Este trabajo recorre el constructivismo epistemológico de Vico. Por «constructivismo» se comprende la visión de que el objeto cognitivo no es algo simplemente dado sino en cierto modo «construido» por el sujeto como una condición de conocimiento. Se piensa que en este camino Vico figura como uno de los más importantes innovadores epistemológicos de los tiempos modernos. Vico entendió que no pudiendo nosotros conocer independientemente la realidad, las condiciones de conocimiento son entonces de algún modo formas de constructivismo. De este modo anticipó cualquier forma posterior de constructivismo, entre otras la conocida revolución copernicana de Kant.

This paper is a review of Vico's epistemological constructivism. By «constructivism» is understood the view that the cognitive object is not a simple given but rather in some way «constructed» by the subject as a condition of knowledge. It is believed that in this way Vico set the stage for one of the most important epistemological innovations in modern times. Vico grasped that, since we cannot know independent reality, the conditions of knowledge is some form of constructivism. He anticipated thus all later forms of constructivism, including *inter alia* Kant's better known Copernican revolution.

Giorgio Tagliacozzo era conocido por su enorme entusiasmo por el pensador napolitano, a quien consideraba igual a cualquier otro de la tradición filosófica, incluso el primero entre los iguales. A fin de examinar esta reivindicación, será útil introducir alguna terminología. Por «constructivismo» entenderé la concepción según la cual el objeto cognitivo no es simplemente dado sino de alguna manera «construido» por el sujeto como una condición de conocimiento. Por «constructivismo histórico» entenderé la concepción según la cual el objeto del conocimiento es «construido» dentro de y dependiendo del proceso histórico. Todos los constructivistas históricos son constructivistas, pero no todos los constructivistas vinculan las exigencias del conocimiento con la historia. Vico entendió las demandas del conocimiento como si necesariamente surgieran dentro pero no dependiendo del proceso histórico. Su teoría de la ciencia nueva incluye una concepción de la ciencia como fuente de la verdad, entendida en la manera tradicional como la comprensión de principios universales y eternos. Sugeriré que la importancia de Vico reside en el giro del constructivismo filosófico que ha de ser modificado dentro de un giro aún mayor en relación a la historia.

LA CIENCIA Y EL CONOCIMIENTO SEGÚN VICO

Comenzaré diciendo unas cuantas palabras, pero sólo unas pocas, sobre lo que considero la exigencia epistemológica central de Vico, ya que este trabajo tratará sobre su inter-

pretación. En su famoso trabajo, *Scienza Nuova*¹, Vico propone, como sugiere el título, una ciencia nueva. Como Aristóteles, al que explícitamente se refiere, Vico mantiene que la ciencia aspira a verdades universales y eternas aunque, en contra de Aristóteles, en Vico no se requiere que el conocimiento sea un ámbito inmutable del ser. La interpretación ordinaria de las teorías de Vico descansa sobre la distinción entre *coscienza*, conciencia, y *scienza*, conocimiento o ciencia. La *coscienza* tiene por objeto *il certo*, por ejemplo: hechos particulares, sucesos, costumbres, leyes e instituciones; y la *scienza* tiene por objeto *il vero*, lo verdadero, que son principios universales y eternos². La filología, o historia estudia lo cierto, y la filosofía estudia lo verdadero. En el título del libro, la *Scienza* vincula tanto la filología como la filosofía³. El conocimiento científico depende del conocimiento de las causas, un requisito que es satisfecho por la nueva ciencia. El conocimiento en física y en matemáticas no reúne los requisitos del verdadero conocimiento en su sentido más amplio, ya que la física nunca puede abarcar a la naturaleza como un todo y las matemáticas se refieren sólo a objetos ficticios. El conocimiento de la naturaleza sólo es reservado a Dios; el conocimiento del mundo de las naciones, el mundo civil, el mundo de las instituciones humanas, es posible para el hombre porque lo ha hecho, pues sus principios o causas se ubican en la mente humana⁴.

VICO Y EL PLATONISMO

En lo que se refiere a su concepción sobre la naturaleza y los límites del conocimiento, la enorme originalidad de Vico se puede apreciar frente al escenario de la tradición filosófica. Desde Platón por lo menos, cuando no anteriormente, las teorías del conocimiento se preocupan del intento por conocer de qué manera es el mundo. En la *República* Platón sugiere que sobre las bases de la naturaleza y que sólo unos cuantos hombres dotados para ello —a los que llama los hombres de oro— pueden ver la realidad tal y como es. No sabemos si Platón aceptó esta concepción, lo cierto es que ha tenido una gran influencia desde Platón hasta la actualidad. La mayor parte de la discusión actual en la filosofía analítica gira en torno a variaciones sobre el tema de cómo conocer el mundo independiente.

En este sentido, Vico es obviamente un antiplatónico. La novedad de la concepción del conocimiento de Vico descansa en su reivindicación constructivista de que, ya que el conocimiento depende del conocimiento de las causas, sólo podemos conocer aquello que en algún sentido causamos, producimos, o hacemos. No es, por consiguiente, posible conocer el mundo independiente, de ahí que no sea posible para los seres humanos conocer la naturaleza nada más que de una manera aproximada, es decir, a través de modelos que no capturan completamente la realidad independiente. Tanto la mecánica newtoniana como la relatividad de Einstein descansan en modelos conceptuales que no nos permiten más que una comprensión parcial o aproximada de lo que existe. Lo que podemos conocer enteramente es la sociedad. La teoría de Vico del conocimiento es, por consiguiente, una teoría del conocimiento de la sociedad basada en la idea de que el conocimiento de las causas significa que no podemos conocer objeto alguno que no hayamos creado de alguna manera.

EL CONSTRUCTIVISMO DE VICO Y DESCARTES

Vico es obviamente un constructivista epistemológico. Podemos alcanzar una comprensión mejor del constructivismo de Vico gracias a la comparación con Descartes y con

Kant. Como anticonstructivista, Descartes es un destacado miembro de una larga línea de figuras influyentes que desde Platón hasta el presente han mantenido que conocer es conocer el mundo independiente. Existen en general tantas teorías del conocimiento como escritores interesados en conocerlo, pero son sólo dos las estrategias principales que aparecen con algunas variantes. Llamémoslas el intuicionismo platónico y el fundamentalismo cartesiano. El fundamentalismo cartesiano se diferencia del intuicionismo platónico en la manera de sugerir en qué y cómo pasamos de las ideas en la mente al mundo.

La estrategia epistemológica cartesiana se puede resumir en dos reivindicaciones principales. La primera es que existe un principio inicial o principios que se sabe que son verdaderos. La segunda es que el resto de la teoría se puede deducir rigurosamente de este principio inicial o principios. Sobre esta base, Descartes desarrolla el conocido argumento de que el *cogito* es necesariamente verdadero porque no se puede negar. Argumenta posteriormente que las ideas que son claras y distintas nos capacitan para conocer con certeza aquellas ideas de la mente que se corresponden con la manera en que es el mundo. Como sustituto de la estrategia platónica del intuicionismo, este argumento está pensado para demostrar que nosotros podemos, y somos capaces, de conocer la realidad independiente.

El fundamentalismo cartesiano, en todas sus múltiples formas, depende de la certeza. En *La historia de la filosofía* y en alguna otra parte, Hegel apunta la importante distinción entre certeza y verdad. Ya que la certeza no es la verdad, las ideas que son ciertas no tienen por qué ser necesariamente verdaderas. Sobre esta base, Hegel discute la línea cartesiana del argumento. Esta objeción fue anticipada por Vico, puesto que la distinción entre certeza y verdad se encuentra en la base de la nueva ciencia. El constructivismo de Vico estaba pensado para demostrar, en el caso en que fallase el argumento cartesiano, y siempre que no podamos conocer el mundo independiente, que el conocimiento y la manera de conocer el mundo es siempre posible.

EL CONSTRUCTIVISMO DE VICO Y KANT

Kant, que no conoció a Vico, comparte su constructivismo en general. La teoría de Kant difiere de las de sus predecesores en su supuesto carácter crítico debido al análisis trascendental de las condiciones del conocimiento en general. El argumento trascendental de Kant depende de una distinción entre apariencia y realidad, que funciona en la filosofía crítica de dos maneras diferentes.

Por una parte, nos proporciona un análisis de la relación entre la apariencia y el objeto. Esta idea es sugerida en la famosa carta a Herz (21 de julio de 1772) en la que Kant describe la intención principal que posteriormente recorre todo su período crítico como un análisis de la relación entre la apariencia y el objeto. Afirma explícitamente este objetivo en un número de páginas de *La crítica de la razón pura*, por ejemplo, cuando mantiene que no podría haber apariencia sin que existiera algo que apareciera⁵.

Por otra parte, señala que nunca seremos capaces de conocer lo que conocemos como objeto independiente. La famosa revolución copernicana de Kant en filosofía se deriva de su aplicación de lo que él considera como la revolución astronómica de Copérnico de la ciencia moderna en el problema general del conocimiento. De acuerdo con Kant, sólo podemos conocer aquello que conocemos si la razón nos presenta el objeto de nuestro conocimiento de acuerdo a su propio diseño⁶.

Estas dos concepciones proporcionan un análisis contradictorio del objeto cognoscitivo. Kant no reivindica que podamos conocer la cosa en sí, ya que él mantiene que el conocimiento necesariamente comienza en la experiencia. Sin embargo, conocer la relación entre la apariencia y el objeto requiere una comprensión del objeto independiente. Esta reivindicación anticonstruccionista se ve contrapuesta por el argumento según el cual, ya que es independiente, no podemos conocer un objeto que de por sí es independiente. Es además inconsistente con la afirmación constructivista según la cual sólo podemos conocer lo que en algún sentido creamos.

Aunque Kant es una figura posterior, su revolución copernicana en filosofía no mejora, sino que más bien se encuentra por debajo del nivel del constructivismo de Vico. La diferencia se halla en la concepción del sujeto cognoscitivo. Kant, que se ocupa de la posibilidad abstracta, se encuentra por demás preocupado en contraatacar el núcleo del argumento de Hume sobre la subjetividad. Como los otros empiristas británicos, Hume propone una teoría del conocimiento humano, basada en una concepción del sujeto como ser humano real. En su respuesta a Hume, Kant invoca una concepción puramente abstracta del sujeto como principio epistemológico, o unidad trascendental original de apercepción, que no es y que no puede estar vinculada con un ser humano. Vico tiene una concepción del sujeto diferente, más rica, similar a la idea de Aristóteles del hombre como un animal político⁷. Mantiene que el hombre es, o llega a ser, una persona dentro de un contexto social, dentro del cual es posible el conocimiento. En el mejor de los casos Kant propone un análisis de las condiciones abstractas de una teoría constructivista del conocimiento que ni asocia, ni puede hacerlo, con los seres humanos reales. Contrariamente a Kant, Vico demuestra cómo y de qué manera en cuanto seres sociales la gente vive y los hombres son capaces de conocer dentro del contexto social e histórico.

EL CONSTRUCTIVISMO EN VICO, HEGEL Y MARX

En lo que se refiere al constructivismo en la última discusión, Vico está más cerca de Hegel que no lo leyó, y de Marx, que sí lo hizo.

El constructivismo de Hegel está determinado por su reacción a Kant. La filosofía alemana postkantiana es un prolongado esfuerzo por continuar y completar el giro copernicano de Kant, su aproximación constructivista al conocimiento. Al despertar de la gran Revolución Francesa, Fichte y Hegel introducen después una dimensión histórica que faltaba en Kant. Una manera simple, aunque no inexacta, de entender la diferencia entre Kant y Hegel se refiere a sus respectivas concepciones de la historia. Kant, que está interesado en el conocimiento histórico, formula una versión de la concepción tradicional del conocimiento como ahistórico. Hegel, por el contrario, mantiene que no existe solamente conocimiento de la historia, sino que el conocimiento es en sí mismo histórico. Al rechazar las pretensiones kantianas de proporcionar criterios *a priori* y normas de conocimiento, apunta reivindicaciones para conocer las concepciones que prevalecen en un momento dado, y por consiguiente en el momento histórico.

Hegel, que leía extensamente, nunca se refiere a Vico. Hay, no obstante, una referencia interesante en Marx. En una nota importante del primer capítulo de *El Capital*, hacia el comienzo del gran capítulo sobre «Maquinaria e industria moderna» en el que Marx presenta su concepción de la tecnología, o la manera en que el hombre se enfrenta con la naturaleza, menciona a Vico contrastándolo con Darwin. Hace notar que Darwin nos había inte-

resado en la naturaleza de la tecnología, antes de indicar el interés de lo que llama los órganos productivos del hombre, que funcionan como bases materiales de toda la organización social. Con esto en mente, pregunta: «¿acaso no sería una historia semejante más fácil de compilar puesto que, como dice Vico, la historia humana se diferencia de la historia natural en esto, que hemos hecho la primera pero no la última?»⁸.

La pregunta retórica de Marx plantea tres puntos importantes: primero, siguiendo a Vico, considera que la historia humana se diferencia de la historia natural en que hemos hecho una y no la otra. Segundo, siguiendo también a Vico, entiende que la historia humana se puede conocer por esta razón, presumiblemente porque, como Vico reivindica, sólo conocemos aquello que en algún sentido creamos. Tercero, apartándose ahora de Vico, sugiere que el conocimiento de la historia humana exige la explicación de sus bases materiales, para empezar con el proceso económico de la evolución –y que solamente después aparece la conciencia–, del que depende, así como de las relaciones sociales que surgen.

VICO, MARX Y EL MARXISMO

De esta manera, Marx vincula el conocimiento de la sociedad con lo específico de la historia humana como algo opuesto al de la naturaleza. Sugiere una tesis epistemológica relacionada con lo que podemos y no podemos conocer. Esta tesis está en sintonía con la de Vico y con el giro copernicano de Kant, pero de una manera hegeliana que es determinada por una concepción de los seres humanos que, en la sociedad industrial moderna, satisfacen sus necesidades en la sociedad civil.

La significación de la observación de Marx sobre Vico no fue ampliamente entendida por el marxismo. Existe una diferencia entre el marxismo político, o marxismo en el poder, y el marxismo filosófico, o la serie de teorías filosóficas inspiradas por Marx y que reclaman una relación privilegiada con Marx. Por una serie de razones que no es posible discutir en este momento, el marxismo filosófico, como sabemos, se basa en Engels y no en Marx. Siguiendo a Vico, Marx es un constructivista, en tanto que si se sigue a Engels, los marxistas rechazan el constructivismo.

El rechazo marxista del constructivismo se sigue de la bien conocida teoría reflexiva del conocimiento (*Wiederspiegelungstheorie*). En su libro sobre Feuerbach⁹, Engels argumenta que el problema básico de la filosofía, que divide entre idealista y materialista, es la relación entre el pensamiento y el ser. De acuerdo con Engels, los idealistas mantienen incorrectamente que el ser precede al pensamiento. Para Engels, el problema del conocimiento requiere conocimiento de la realidad independiente que se refleja sobre el nivel del pensamiento.

No existe huella de una teoría reflexiva del conocimiento en Marx. Marx rechaza esta aproximación anti-constructivista en su discusión metodológica en el Prefacio del *Grundrisse*¹⁰. Aquí mantiene claramente que no conocemos ni podemos conocer la realidad independiente tal y como es. Sólo la conocemos, a lo más, en la medida en que la reconstruimos en el plano de la mente. De esta manera, sigue la intuición constructivista de Vico, que separa ostensiblemente a Marx del marxismo.

VICO Y LUKÁCS

A este respecto, Lukács, el más grande de todos los filósofos marxistas, es una excepción. Siendo marxista, no obstante fue crítico con el marxismo y sensible a muchas intui-

ciones marxianas con las que entraba en conflicto. Su comprensión de la tradición filosófica, inusual para cualquier standard, le hizo sensible a muchas intuiciones marxianas ante las que los marxistas, que en su mayoría no están cultivados filosóficamente, o al menos están escasamente cultivados, son normalmente menos sensibles.

La referencia de Marx sobre Vico encuentra un eco posterior en Lukács, que vincula tanto la revolución copernicana como la concepción de Vico a la filosofía moderna en general. De acuerdo con Lukács, la filosofía moderna considera el mundo no como un producto independiente, sino más bien como su propia elaboración. Más adelante señala que esta intuición no se originó con Kant y cita la observación de Marx sobre Vico antes de escribir:

«De maneras divergentes a Vico, que en muchos aspectos no fue entendido y llegó a tener una gran influencia sólo mucho después, todo el problema de la filosofía moderna se ha ocupado sobre este problema. Desde la duda sistemática y el *Cogito ergo sum* de Descartes, a Hobbes, Spinoza y Leibniz existe una línea directa de desarrollo cuya corriente central, rica en variaciones, es la idea de que el objeto de conocimiento lo podemos conocer porque, y hasta el grado en que, ha sido creado por nosotros mismos»¹¹.

A través de su referencia a Vico, Kant y Marx, Lukács transforma la tesis epistemológica de Marx sobre la importancia de la intuición constructivista común a Vico y a Kant en una tesis superior sobre la estructura de la filosofía moderna. Creo que Lukács está en lo cierto sobre la importancia de la intuición de Vico, pero se equivoca sobre su caracterización de la tradición filosófica moderna. Lukács desarrolla su reivindicación en un elaborado análisis de la filosofía alemana clásica como un infructuoso esfuerzo por resolver el problema del conocimiento de la cosa en sí, que es finalmente resuelto sólo en el análisis de Marx la mercancía.

El esfuerzo de Lukács por vincular a Marx con la filosofía clásica alemana es doblemente defectuoso. Por una parte, uno no puede equiparar simplemente el concepto de Kant de la cosa en sí, que se puede pensar pero no conocer, con la concepción de Marx de las mercancías, que se puede tanto pensar como conocer. Al primero se le invoca para comprender las condiciones del conocimiento en general; al último se le entiende como la base real de la moderna sociedad industrial.

Por otra parte, es un error considerar la tradición de la filosofía moderna como una serie de variaciones sobre la idea de que podemos conocer el objeto en razón de que —y en la medida en que— lo creamos, de ahí que existan tantas formas diferentes de constructivismo. Por el contrario, desde Descartes hasta la actualidad, todo el período moderno está atestado de autores comprometidos con el anti-constructivismo. No es el caso, como implica Lukács, de que la filosofía moderna sea constructivista; resulta más bien que la batalla entre la epistemología constructivista y anti-constructivista que recorre la tradición filosófica moderna nunca ha sido resuelta.

CONCLUSIÓN: VICO Y EL CONSTRUCTIVISMO HISTÓRICO

Este trabajo ha examinado el constructivismo epistemológico de Vico. Creo que de esta manera establece las bases para una de las más importantes innovaciones de los tiem-

pos modernos. Por lo que respecta al conocimiento, Vico comprendió que, ya que no podemos conocer la realidad independiente, la condición del conocimiento es alguna forma de constructivismo. De esta manera, anticipa todas las formas de constructivismo, incluyendo *inter alia* el de Kant, mejor conocido como la revolución copernicana.

La importancia de la intuición constructivista descansa en el siempre manifiesto error del fundamentalismo epistemológico, la principal estrategia moderna del conocimiento. A este respecto, Vico se adelanta a su tiempo al indicar una estrategia alternativa adecuada al conocimiento.

Aun cuando comprendiera que el conocimiento surge dentro de un contexto histórico, no parece que se hubiera percatado de dos puntos importantes. Primero, no comprendió, como otros, como notablemente Marx lo hizo, la naturaleza del proceso histórico que, desde la Revolución Industrial, tiene lugar dentro del contexto económico del mundo industrial moderno. Segundo, tampoco se dio cuenta, o al menos no lo vio claramente, que el conocimiento es en sí mismo intrínsecamente histórico. Sin embargo, concluyo que, al comprender que el conocimiento se puede entender mejor sobre bases constructivistas, anticipó de manera efectiva la más prometedor alternativa al fundamentalismo epistemológico.

[Trad. del inglés por Enrique Bocado Crespo]

NOTAS

1. Ver *The New Science of Giambattista Vico*, trad. ing. por Thomas Goddard Bergin y Max Harold Fisch, Cornell, Ithaca, 1970; y GIAMBATTISTA VICO, *La Scienza nuova*, Rizzoli Editore, Milano, 1963, 2 vols.
2. Ver *The New Science*, § 137, p. 21; § 163, pp. 25-26; § 332, p. 53; *La Scienza nuova*, I, «Degli Elementi», IX.
3. Ver *The New Science*, §§ 138-140, p. 21; *La Scienza nuova*, I, « Degli Elementi», X, p. 109.
4. Ver *The New Science*, § 331, pp. 52-53; *La Scienza nuova*, I, «Dei Principi», p. 158.
5. Ver KANT, *Critique of Pure Reason*, trad. ing. por N. K. Smith, Macmillan, London, 1961, B xxvii, p. 27.
6. Ver KANT, *Critique of Pure Reason*, B xiii, p. 20.
7. Ver ARISTÓTELES, *Política*, I, 2.
8. Ver KARL MARX, *Capital*, trad. ing. por Samuel Moore y Edward Aveling, International Publishers, New York, 1975, I, capítulo 15, p. 372.
9. Ver FRIEDRICH ENGELS, *Ludwig Feuerbach and the Outcome of Classical German Philosophy*, trad. ing. por C. P. Dutt, International Publishers, New York, 1941.
10. Ver KARL MARX, *Grundrisse: Introduction to the Critique of Political Economy*, trad. ing. por Martin Nicolaus, Penguin, Middlesex, 1973, «Introduction», parte 3ª: «The method of political economy», pp. 100-108.
11. «Reification and Class Consciousness», en G. LUKÁCS, *History and Class Consciousness*, trad. ing. por Rodney Livingstone, MIT, Cambridge, 1971, p. 112.

* * *

